

¿Quién Es Mi Hermano?

Maxie B. Boren

Por mandato apostólico, se les enseña a los cristianos a *"amar a los hermanos"* (1 Pedro 2:17). Hacer esto genuina y sinceramente es una de las pruebas de que nuestras vidas están bien con Dios: *"Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, en que amamos a los hermanos. El que no ama a su hermano, permanece en muerte"* (1 Juan 3:14). Tener un corazón lleno de amor por Dios (1 Juan 4:19; Mateo 22:37) y por nuestros hermanos y hermanas en Cristo (1 Pedro 1:22; Romanos 12:10, etc.) es algo natural para el que realmente ha sido convertido.

Pero se presenta una pregunta legítima: *¿quiénes son exactamente mi familia espiritual?* ¿Quién compone **"la hermandad"** de Cristo? ¿No es razonable ser instruidos por las enseñanzas del mismo Cristo al buscar saber exactamente quiénes son nuestros hermanos y hermanas espirituales? Obviamente no toda persona es familia espiritual. Ciertamente no lo son los incrédulos. Jesús enseñó que quienes no creen serán condenados. Lea Juan 3:18; 8:24; Marcos 16:16, etc. Sólo piense en cuántos millones de personas son ateos, o agnósticos, o se

adhieren a alguna religión que no cree en Cristo Jesús como el Hijo de Dios: los judíos, los hindúes, los budistas, los confusionistas, los mahometanos, etc. No hay forma de clasificarlos como "parientes espirituales" de los miembros de la iglesia del Señor.

Tampoco podemos considerar nuestra familia espiritual a aquellos que, a través de una rebelión obstinada, o por ignorar la Palabra, no se someten al Señorío de Jesús. Notemos lo que El dijo: *"No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos"* (Mateo 7:21).

Jesús identificó Sus relaciones espirituales diciendo, *"Porque todo aquel que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ése es mi hermano, y hermana, y madre"* (Mateo 12:50). El Padre ha dado a conocer Su voluntad a través de revelaciones: *"Toda la Escritura es inspirada por Dios..."* (2 Timoteo 3:16). Y el Padre desea que escuchemos a Su Hijo (Mateo 17:5 y Hebreos 1:1,2), a quien El ha dado *"toda autoridad"* (Mateo 28:18 y Efesios 1:22,23), y quien salva a

quienes "le obedecen" (Hebreos 5:9). Entonces, quienes adoran de acuerdo con la doctrina de hombres lo hacen en vano, como el Señor mismo dijo en Mateo 15:9. El preguntó, "¿Por qué me llamáis, Señor, Señor, y no hacéis lo que yo digo?" (Lucas 6:46).

En conclusión, quienes componen la verdadera hermandad de Cristo son quienes creen con todo su corazón que El es el único Hijo de Dios, le aman como Salvador, humildemente obedecen Su Evangelio, y viven sus vidas en sumisión a El como Señor. Son

miembros de Su cuerpo espiritual, el cual es la iglesia. Son hijos de Dios, ciudadanos del reino de los cielos. Son cristianos... personas que son amables, compasivas, que perdonan, sirven, pero también están decididas a defender con valentía lo justo y correcto y oponerse al error. Ellos "andan en la luz, como El está en la luz" (1 Juan 1:7), y hacen todo lo posible por ser fieles a El en todo a la luz de Su Palabra. †

Maxie B. Boren predica para la iglesia en Bedford, Texas, USA.

¿Es Una Iglesia Tan Buena Como Cualquier Otra?

David Tarbet

Si no ha pensado en esta pregunta, estoy seguro de que estará de acuerdo en que:

(1) **Una iglesia que enseña un error no es tan buena como una iglesia que enseña la verdad.** Jesús prometió: "la verdad os hará libres" (Juan 8:32), pero quienes enseñan algo diferente a la verdad revelada por Jesús y Sus apóstoles deben ser rechazados (Gálatas 1:8,9).

(2) **Una iglesia que enseña parte de la verdad no es tan buena como una iglesia que enseña toda la verdad.** Los cristianos tienen que abrazar "todo el consejo de Dios" (Hechos 20:27). Cuando las tradiciones humanas se mezclan con la pura Verdad de Dios, los propósitos de Dios se ven estorbados (Marcos 7:13).

(3) **Una iglesia que cambia los planes de Dios para la salvación no es tan buena como una iglesia que sostiene el plan de salvación.** El plan de Dios para salvarnos del pecado se enfoca en Jesús, quien dio Su vida como un perfecto sacrificio (Tito 2:14). Nuestra respuesta a Su cruz incluye una fe personal (Juan 3:16), arrepentimiento de nuestros pecados (Hechos 17:30,31), e inmersión en agua (Romanos 6:3,4).

David Tarbet es predicador del Evangelio en Dallas, Texas, USA.